

Ferreirela, su pueblo, sigue igual que hace 222 años cuando lo abandonó para fundar su histórico imperio industrial

Recuerdo del marqués de Sargadelos

Santa Eulalia de Oscos,
Jorge JARDON

Si la «cumbre de Sargadelos» no fue otra cosa que un espejismo entre dos autonomías precarias, al menos ha servido para remover la figura del marqués de Sargadelos, ese asturiano ilustre e ilustrado y considerado por todos como el introductor del industrialismo capitalista en España. Aunque la actividad industrial del marqués está toda ella centrada en Galicia. Asturias está presente en su nacimiento y en su muerte, ya que, aunque ocurrida ésta en las cercanías de Ribadeo, la misma le vino a manos de un grupo de asturianos, al mando del general Worster. También en la localidad asturiana de Figueras falleció su esposa, la ribadense Josefa López de la Prada. Casi al tiempo que el padre Feijoo era la aportación gallega a Asturias, el marqués de Sargadelos estaba siendo la contribución asturiana al desarrollo de Galicia.

Antonio Raimundo Ibáñez, tal era su nombre real, ya que el título de marqués de Sargadelos no llegó a serle oficialmente reconocido, nació en la aldea de Ferreirela, en el concejo de Santa Eulalia de Oscos, un núcleo de tres casas que parecen estancadas en el tiempo. Tal es así que uno se imagina la cara de asombro del marqués si de vuelta al pueblo pudiese comprobar cómo 222 años después de su partida aún no podría llegar en automóvil a la puerta de su casa. Este atraso, para un hombre que en 1791 levantó todo un pueblo y que construyó infinidad de carreteras en la costa gallega, hubiese constituido un duro golpe para quien socialmente fue un avanzado en su tiempo.

En la ladera de la montaña existen, casi juntas, dos Ferreirelas, la de Arriba y la de Abajo. En la parte alta sólo hay una casa, la de los Lombardero, suelo de una familia de insignes relojeros del siglo XVIII, mientras que en la parte de abajo se encuentran las tres viviendas restantes, la de Penafonte, la del marqués de Sargadelos, desvenijada y ruinosas, y una tercera, segregada de esta última y que sólo suele ser habitada en época de vacaciones.

Los aristócratas

Las casas no son de calidad y las tierras, en palabras del único vecino, Armando Fernández, «son tan malas que muchas de ellas no las aceptarían ni aunque me las regalasen». De todas formas son tierras en poder de la aristocracia. Tanto Armando, como su mujer, María Pérez, están familiarizados con títulos como los de Vega del Sella, Gastañaga, Deleitosa, Castillejas y algunos otros más que guardan relación con las propiedades de este apartado y modestísimo rincón de los Oscos.

Incluso, explica Armando

Fernández, se da la circunstancia curiosa de que el cuñado del Rey, el duque de Badajoz, cuenta con una propiedad a su nombre en el pueblo. Según este vecino, se trata de la finca «El Gobo», un prado de apenas 30 áreas dedicado a pasto y del que es llevador un vecino de Paizais. De ser cierto lo que cuenta, parece razonable pensar que la propiedad del duque de Badajoz le ha tenido que llegar a través de los Deleitosa. Armando Fernández cuenta también que todos estos aristócratas ni tan siquiera conocen el pueblo, y que, si deciden acercarse un día, se llevan un chasco impresionante.

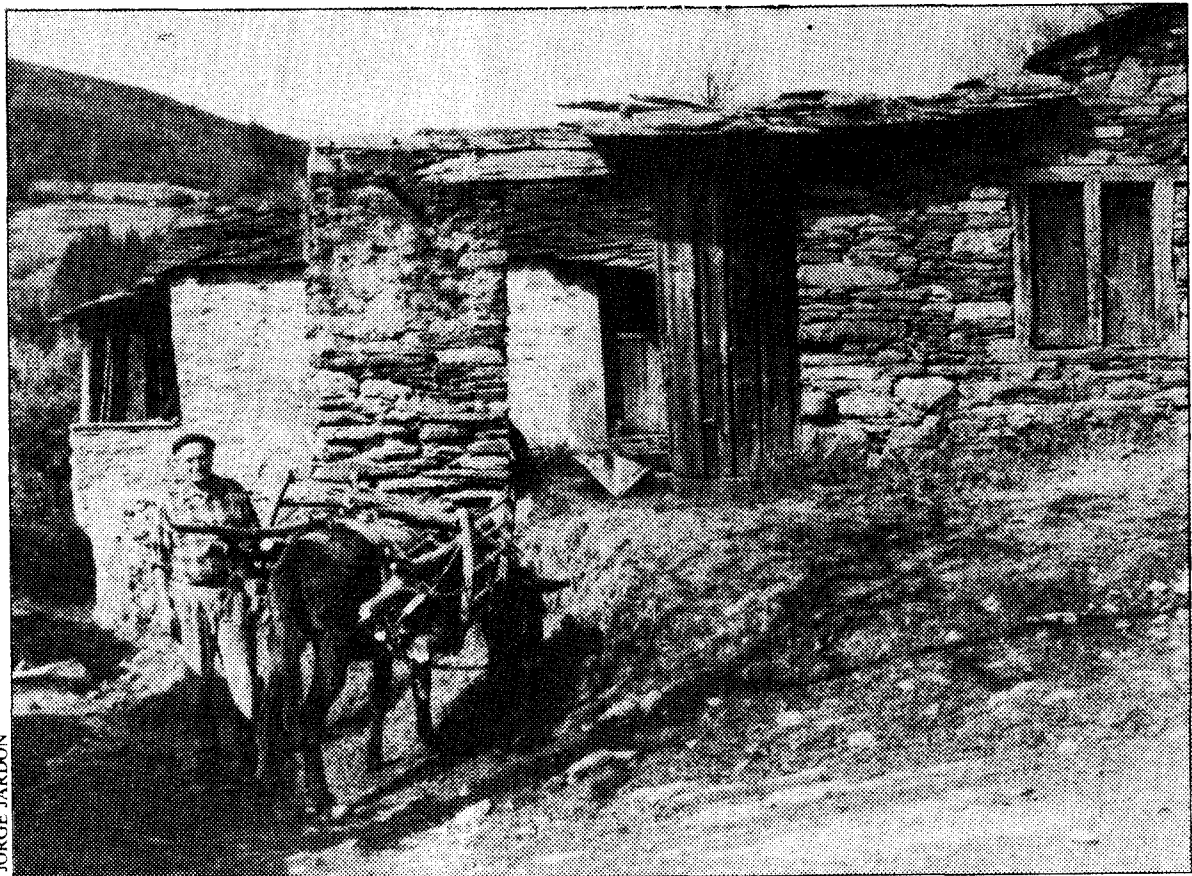
Según afirma, cuando la condesa de Vega del Sella, actual propietaria de la casa del marqués de Sargadelos, llegó a Ferreirela, hará cosa de siete años para conocer la casa, se llevó la gran desilusión de su vida. Venía acompañada, explica, de un hijo suyo. Como llegaron provistos de un libro cargado de fantasías, quedaron descorazonados, porque trataban de encontrar una piedra o un escudo que venía reflejado en el texto y no hallaron nada que valiera para nada.

«Eso pone de relieve», explica con ironía, «que el papel aguanta todo». No obstante, el pueblo de Ferreirela fue a menos. En otros tiempos, en cada casa había una ferrería, que daba para vivir muy bien. Que toda aquella comarca fue a menos y que se despobló con los años es un hecho evidente, que viene reflejado en el libro bautismal de la iglesia de Santa Eulalia. Resulta sorprendente que en 1749, año en que se bautizó Ibáñez, se hayan registrado otros 43 bautismos, cifra que choca del todo con los 3 que se celebraron durante el pasado año.

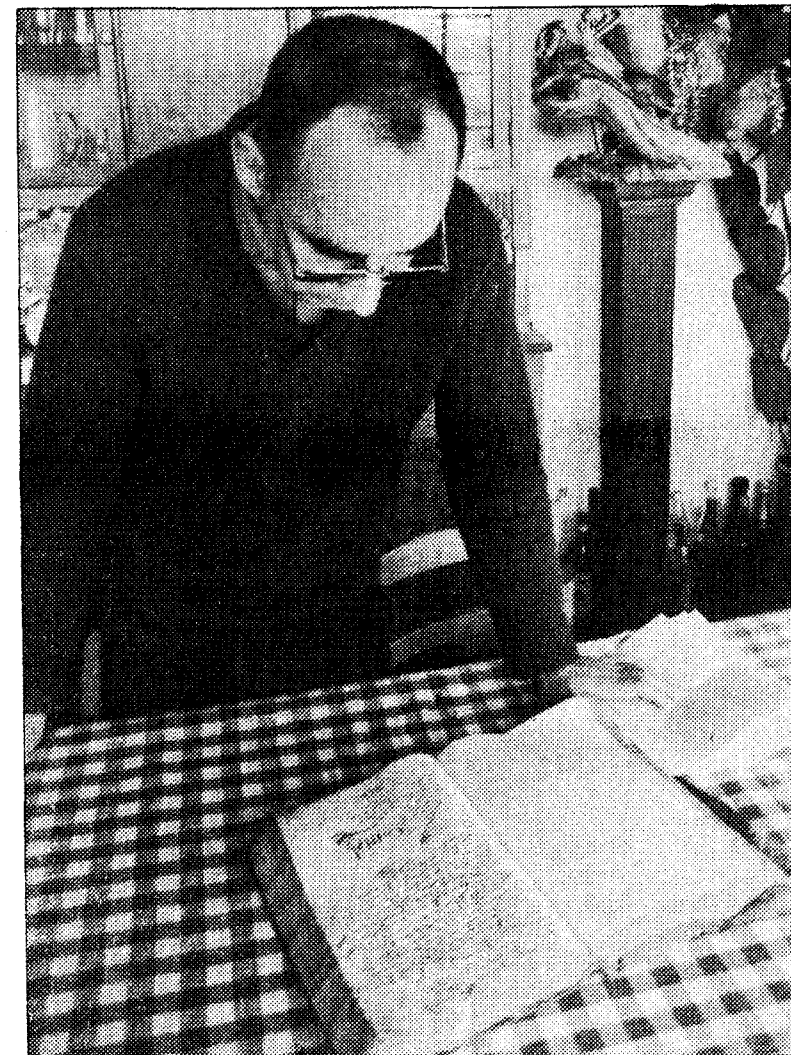
Cómo hacer una fortuna con 12.000 pesos de aceite

La casa de Ferreirela, con una simple inscripción a la entrada, y la partida de bautismo deben de ser los únicos testimonios de la vida de Antonio Raimundo en los Oscos. Hay noticias de que estudió con los monjes bernados en el convento de Villanueva de Oscos, y que a los 18 años se marchó a Ribadeo, tal vez por desavenencias con sus padres. Aquí empezó a trabajar con los Rodríguez Arango y Mon, quienes, en más de una ocasión, lo mandaron a Cádiz a rematar ciertas operaciones familiares.

Observando allí que el aceite de oliva era mucho más barato que en Galicia, no dudó en invertir los 12.000 pesos de la operación en la adquisición de aceite y en fletar un barco para transportarlo. Sus amos no quisieron hacerse cargo del aceite al llegar éste a Ribadeo y dieron a Antonio Raimundo un plazo para que lo liquidase,



La casa donde nació Antonio Raimundo Ibáñez continúa en el mismo sitio que la abandonó, hace ahora 222 años.



Benjamín Álvarez, párroco de Santa Eulalia de Oscos, leyendo la inscripción del marqués en el libro de bautismos.

dejando de su cuenta las pérdidas y las ganancias. Como consecuencia de esta operación obtuvo el doble de lo invertido, viéndose ya a los 25 años con un capital de 12.000 pesos. Esto le permitió independizarse y seguir nuevos negocios, fundamentalmente el comercio por mar y la importación de lino desde los puertos del Báltico.

En 1791 llegaría su gran obra: la construcción de la fá-

brica de hierros y aceros de Sargadelos, que dio trabajo a 286 operarios, cifra importantísima incluso para nuestros días. Además de rodearse de los mejores siderometalúrgicos franceses e ingleses, dotó a su factoría de los primeros altos hornos modernos que hubo en España. El éxito de la industria fue de tal naturaleza que ya en 1794 el Gobierno trató de comprarla para su incorporación al grupo de fábricas mili-

tares que se estaban organizando, entre ellas las de Trubia y Oviedo. Al no vender, se le ofreció un contrato para la producción de material bélico por cuenta del Estado.

Doña Carmen Polo y sus colecciones de loza

El segundo gran logro de Antonio Raimundo Ibáñez fue la construcción de la fábrica de loza de Sargadelos. Tenía previsto otras dos fábricas más, una de vidrios y otra textil, pero le sorprendió la muerte violenta antes de iniciar su construcción. La de loza lanzó sus primeros productos al mercado en 1807, y tenía capacidad para cien obreros. Esta fábrica pasó por muchas vicisitudes y por varias manos, lo que hace que la porcelana salida de Sargadelos obedezca a cuatro épocas distintas, siendo la producción en la segunda etapa (1835-1842) la que goza de mayor prestigio.

Aunque la loza de Sargadelos nunca tuvo un reconocimiento grande, en los últimos tiempos sus piezas son muy solicitadas por coleccionistas y anticuarios, y sus precios están disparados. La pieza más vulgar salida de esta fábrica de Sargadelos no baja de las 30.000 pesetas. En determinados casos se llega a alcanzar, en algunas sueltas, al millón de pesetas.

Según los expertos consultados, esta loza está «supervalorada», y todos ellos coinciden en que la razón de ello no fue otra que la obsesión repentina que le entró a Carmen Polo por coleccionar Sargadelos. Parece ser que la esposa de Franco contaba con una colección completísima de estas piezas, con lo que provocó la lógica fiebre compradora.

Los retratos de Goya y la trágica muerte por afrancesado

Santa Eulalia de Oscos,
J. G.

La envidia pudo más que el poder de Antonio Raimundo Ibáñez, y su muerte violenta, acusado de afrancesado, sigue siendo considerada como lo más execrable que se conoce. Cuando intentaba huir fue apresado por tropas asturianas que le dieron muerte en la localidad lucense de Dompiñor, el 2 de febrero de 1909. Según testimonios, fue desnudado y arrastrado atado a sus caballos. Después fue enterrado en el convento de San Francisco, hoy parroquial de Ribadeo. Sus funerales, sin embargo, tuvieron lugar en Figueras. Tres días después falleció su mujer en esta última localidad, en la que permanecía detenida junto con sus hijos. Casi a un tiempo, la hija mayor del marqués se volvió loca.

Entre las muchas historias que circulan por la calle, sobre si Goya estuvo en Sargadelos pintando el famoso retrato del marqués y decorando algunas cosas, o sobre su amistad con Godoy, la que más perdura es la del «tesoro del marqués». Dicen que su tardanza en abandonar Ribadeo se debió a la necesidad de encerrar en lugar seguro sus inmensas riquezas. Se sabe que además de una gran fortuna contaba con una colección de cuadros de las primeras firmas (Goya, Mengs y otros muchos pintores) y con alhajas realmente prodigiosas. La gente sigue preguntándose dónde está el tesoro y se sigue hablando de gruesos muros con habitaciones sin acceso directo, de subterráneos desconocidos, y de un pasadizo secreto entre el jardín y la ría. También se cuenta que por aquellos días el marqués encerró a un francés para que custodiara su tesoro y que, muerto el marqués, nadie pudo sacar a aquel hombre, que habrá muerto aferrado a los tesoros y cuyo espíritu sigue vagando aún por la casona.

A pesar de toda su gloria, la vida del marqués de Sargadelos parece interesar poco en Asturias. Salvo unos pocos investigadores y algunos estudiantes, nadie, dicen los vecinos, se acerca por esta zona con la curiosidad de conocer su lugar de origen. Incluso en Santa Eulalia no parecen saber mucho del marqués. Lo más que cuentan es lo mismo que respondían dos escolares del pueblo a la salida de la escuela. Bruno Freije, de 11 años, decía «fía barro». El otro compañero, Gonzalo Lombán, de 14 años, explicaba esto: «Matáronlo con una yegua, cuando quería marchar por mar».

Martes, 14 de marzo 20 horas

CICLO: CONMEMORAR
LA REVOLUCION FRANCESA

CONFERENCIA

LA IDEA REPUBLICANA EN FRANCIA

Por JEAN-FREDERIC SCHAUB, agrégé d'Histoire, professeur VSNA en Oviedo

Colaboración con la ALIANZA FRANCESA

CLUB
PRENSA
ASTURIANA

CALVO SOTELO, 7. OVIEDO

Director del Club: Lisardo Lombarda

230550

ENTRADA LIBRE

Miércoles, 15 de marzo

20 horas

LAS JUNTAS ARBITRALES DE CONSUMO

MESA REDONDA

Marcelino Somohano, presidente de la FADE, Celestino González, asesor jurídico de ASAUTO, Víctor Santomé, presidente de la Asociación de Consumidores y Usuarios «La Naiona» (Langreo), Luis Tuero, asesor jurídico de la Asociación de Consumidores y Usuarios INDEPA, Pura Tomás, concejala de Consumo del Ayuntamiento de Oviedo. Moderadora: María Teresa Corominas, presidenta de honor de INDEPA

Jueves, 16 de marzo

20 horas

Presentación del libro

ESCRITOS SOBRE ESTETICA

(Y UN EPILOGO PARA FUTUROS)

De LLUIS ALVAREZ (profesor de la Universidad de Oviedo)

Con la participación de JOSEP-VICENT MARQUES (sociólogo y escritor)

Colaboración con Editorial Distrib. LOS HORREOS, S. A. EDITOR